



## EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 9 de Agosto de 1882

## CRÓNICA DE LA MODA.

—o—

SUMARIO.— Modas de sombreros.— Los cestitos de fruta.— Los fieltros pintados ó bordados.— El sombrero *Giraldá*.— Los vestidos de suprema elegancia.— El fular en el orden del día.— Los fichus y los cuellos de nuevas formas.— Modelos de vestidos para niñas pequeñas.

Principiemos por los sombreros. Para viaje ó para playa la paja rústica hace furor. Nada más sencillo de adornar que esos cestitos de fruta. No tienen forro: á veces una cinta de terciopelo pasa por el miembro al rededor del sombrero y luego viene el cargamento de fruta, cerezas albaricoques, ciruelas ó fresas, con una verdad que parece que acaban de ser cogidas.

Para hacerle más campestre aun se adornan con una roseta de cinta ó de tafetan glaseado.

Otra moda es la de los fieltros pintados ó bordados, aunque á mi me parecen más bonitos los fieltros lisos, tan flexibles y graciosos, que sean blancos ó grises, llevan por todo adorno un pajarillo exótico de colores vivos. También se hacen capelinas inglesas de fular ó de mué-lina Regencia de color claro y con gruesas flores. Es una abundancia indescribible de abullonados, ruche ó volantes de encaje crudo ó blanco, con roseta de cinta de todos los colores en la tela.

A veces se les añaden anchas bandas de muselina florida guarnecidas de encaje y sujetas con alfileres de pedrería.

No olvidemos que entre los sombreros para vestir uno de los más lindos es el que llaman *Giraldá* de paja de arroz muy alto sobre la frente. Un cordón de perlas blancas guarnece todo el contorno del sombrero que esta forrado de terciopelo negro. Un gran lazo de gasa iris y blanca sobre la cabeza completan el adorno: las cintas son de encaje.

Pasemos á los vestidos. Hay dos tipos destinados á las playas. El primero es de faya y tela crema con guarnición de cachemir de la India. Falda de faya plana con volante plegado y encima una banda de cachemir con alto fleco de seda.

Los delanteros forman huecadero. Todo el delantero del cuerpo está cubierto de plegados de tul de efecto más vaporoso. Las caídas de la polonesa se vuelven hacia atrás sujetándose con un gran lazo. Manga de codo con banda de cachemir. Cuellecito derecho de terciopelo encarnado. Sombrero de paja de Italia forrado de terciopelo encarna-

do, con cintas de terciopelo, rizado de encaje y flores.

El otro vestido es de raso maravilloso y poplin de Escocia gris mikel. La falda de raso maravilloso está dispuesta en volantes rizados. El cuerpo de poplin se abre sobre una pechera de raso plegado. La espalda forma dos faldetas de cascaca entre abiertas con pliegue interior. Cuello fichú y puños de guipur de Irlanda. Sombrero de paja raso caído á la derecha y abarquillado á la izquierda, forrado de terciopelo negro, con drapería de terciopelo mezclada de encaje y plumas azufre.

El fular está á la orden del día: con fular de Lyon y corah de la India se hacen preciosos vestidos. Cuando el fondo de la tela es de matiz claro, se guarnece el traje de terciopelo oscuro, negro, verde ó granate. He visto un bonito de corah de la India, fondo crudo con pastillas encarnadas. La falda está plegada, y sobre el volante que la guarnece se dispone una faldeta hueca recortada en lengüetas en el bajo por medio de las cuales pasa una banda de terciopelo granate que se anuda á la izquierda. Esta clase de guarnición hace muy bien en los trajes de verano. He aquí ahora otro vestido de fular florido con bordado crudo no menos elegante y propio para Casino.

La falda está plegada á dobles pliegues huecos con un alto bordado. Una pequeña fronda se recoge por bajo del talle, sujeta á la izquierda con una hilera de puntos abullonados que termina una lazada de cinta de raso verde. El cuerpo es puntiagudo por delante y forma faldeta postillón por detrás. Un paño que hace recogido se prende en el bajo de esta faldeta quedando muy hueco en la parte de detrás de la falda. Volante de bordado formando chaleco en el delantero del cuerpo, que vuelve en torno de la túnica y del cuerpo. Manga medio larga guarnecida con un volante de bordado crudo y otro de encaje. Sombrero de paja Manila muy abierto con corona de almohadillas y cintas de raso.

Son infinitas las formas que se dan á los fichus y á los cuellos. Se fijaré á la atención de las lectoras algunos modelos entre los muchos que tengo á la vista, todos ellos dispuestos con el mejor gusto.

Hay uno de blonda española blanca, guarnecido al contorno con una blonda en tanto que otra más alta rodea el cuello y baja en doble espiral por delante. En el cuello y en uno de los ángulos por delante hay unos lazos de cinta de moaré bronce y granate.

Otro es de encaje llamado de fantasía. Se corta en tul el fondo del fichú dándole la forma redondeada por la espalda y un punto por delan-

te. Después se aplica al borde un encaje ligeramente fruncido y otro al cuello, este bastante largo para que dé la chorrera rizada. Se prende con una rosa.

Por último se lleva mucho con cuello esclavina de surah-crema, de forma redondea la ligeramente abierta con dos hileras de alta blonda española y un ramaje de flores prendido por delante.

ERNESTINA.

Paris 5 de Agosto 1882.

(Es propiedad.)

## CONTRASTES.

En los momentos actuales, cuando los ingleses han bombardeado primero y ocupado después la plaza de Alejandria, aspirando á dominar de un modo absoluto el canal marítimo de Suez, creemos oportuno reproducir la proclama que el general Bonaparte, luego Napoleón I, dió á sus tropas antes de efectuar el desembarque en las playas egipcias.

Dice así ese notable documento: «Cuartel general á bordo de «El Oriente» 4 Messidor año IV, (22 de Junio de 1798.)

¡Soldados! Vais á emprender una conquista, cuyos efectos sobre la civilización y el comercio del mundo serán incalculables.

Dareis á Inglaterra el golpe más seguro y más sensible, en expectativa de administrarle el de muerte.

Haremos algunas marchas fatigosas; libraremos muchos combates; pero triunfaremos de todo; el éxito está con nosotros.

Los beys mamelucos, que favorecen exclusivamente el comercio inglés, que han cubierto de ultrajes á nuestros negociantes, y que tiranizan á los desgraciados habitantes del Nilo, dejarán de existir á los pocos dias de irgar nosotros.

Los pueblos entre los cuales vamos á vivir son mahometanos; su primer artículo de fe es este: «No hay más Dios que Dios y Mahoma es su profeta.»

No les contradigáis; obrad con ellos como lo hicisteis con los judíos é italianos, guardad miramientos á sus multos é imanes, según los tuvisteis con los rabinos y obispos.

Conservad para las ceremonias que prescribe el Coran, para las mezquitas, la misma tolerancia que os caracterizó tratándose de los conventos y sinagogas, con la religión de Moisés y de Jesucristo.

Las legiones romanas protegían todas las religiones. Aquí encontrareis usos distintos á los de Europa; es necesario acostumbrarse á ellos.

Los pueblos donde vamos tratar á las mugeres de un modo diferente al nuestro; pero el que viola es un monstruo en nuestra patria.

El pillaje solo enriquece á un cort número de hombres; mas deshonra, destruye los propios recursos y nos hace enemigos de los pueblos cuya amistad conviene á nuestros intereses.

La primera ciudad donde entraremos está edificada por Alejandro; por todas partes encontraremos recuerdos dignos de excitar la emulación de los franceses.

Bonaparte.

Resplandece en el anterior documento el espíritu de observación al lado de la transigencia oportuna cuando las tropas francesas van á invadir el territorio egipcio; mientras que hoy, esto es, ochenta y cuatro años después de arribar á las playas africanas el guerrero ilustre de Italia, sus enemigos de siempre, los ingleses, han procedido con menos miramientos y mas afán de durísima venganza.

¡Contrastes providencial!

Restános advertir que el ejército francés desembarcó en Egipto el 1.º de Julio de 1798, y entró horas después en Alejandria, conservando esta plaza hasta el 30 de Agosto de 1801.

Los ingleses, no los antecesores de Arabi-bey, rompieron entonces los diques que separan el mar del lago Mareotis, aislando así Alejandria del resto del Egipto, obligando al general Menou á capitular con 11000 hombres al mismo tiempo que Belliard se entregaba en el Cairo con 8.000.

## CRONICA

× Pasan de 16,000 las personas que este año han visitado á Cartagena, con motivo de la feria y corridas de toros.

Sin embargo de ser uno de los años de mayor concurrencia, los feriantes se quejan de haber realizado pocos negocios.

Verdaderamente no se comprende tanta aglomeración de gentes y que se hayan hecho tan exiguas ventas.

Se ha verificado en el arsenal de la Carraca, la prueba de una máquina para activar la construcción de las calderas de la fragata «Castilla.»

Ha fondeado en Cádiz, terminada su comisión, el vapor «Isabel la Católica,» habiendo entrado en el arsenal de aquel departamento, con objeto de que se hagan algunas reparaciones, entre ellas, la de sus calderas, que se hallan en no muy buen estado.

Apesar de la actividad desplegada en el arsenal del Ferrol para habilitar la fragata acorazada *Numancia*, no podrá este barco abandonar aquellas aguas hasta dentro de unas